Domingo 27 de Enero de 1889 BUENOS AIRES Año 5—Núm. 24

Don Quijote

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................... » 0.10
Número atrasado.................. » 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACIÓN DE 11 Á 3 P. M

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................... » 0.20
Número atrasado.................. » 0.40

Vengan cién mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICIÓN POR TRIMESTRE ADELANTALO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director | *Editor y Redactor MANUEL TELLECHEA* | Administración: Rodriguez Peña 142 (2° piso)

Á propósito del permanente

DE LOS DOS NUMEROS PRÓXIMOS PASADOS

El señor Fortunato Marcenaro de Monte-Caseros, nos ha prometido pagarnos todo lo que nos debe por medio de una casa mayorista de aquella localidad. Y como tenemos cartas suyas en nuestro poder, en las que nos dice que no nos ha pagado más pronto porque algunos suscritores morosos no le habían pagado á él todavía; y como siempre le hemos tenido por un hombre honrado, y que cuando dá una palabra sabe cumplirla, por nuestra parte, le devolvemos toda la conducta y honradez que se merece el Sr. de Marcenaro. *Pero en cambio, ahí tienen Vds. al Sr. Erausquin y Cía. de Montevideo que todavía no ha resollado: pero, prometemos hacerle reventar por alguna parte á fuerza de permanente, que hasta que no nos pague, no dejaremos de pincharlo.*

¡Pague Sr. Erausquin, pague!, que los hombres honrados, deben de pagar á Don Quijote aunque deban á todo el mundo.

Efectos del farolazo

Una renuncia inesperada—El salvador del mundo.

Fecundísimo en toda clase de escándalos ha sido el farolazo de Mendoza, y aunque se dice que por aquellas tierras, verdugos y víctimas están dándose de besos y abrazos, nosotros creemos firmemente, que aun no han terminado los incidentes cómicos á que ha dado lugar la inocente travesura del coronel Ortega, eficazmente ayudado por los soldados del 12 de línea.

Donde ha producido verdaderos estragos el farolazo de Mendoza, ha sido en el gabinete nacional, hoy incompleto y maltrecho con los golpes de maza que le ha asestado la opinión pública.

Todo el mundo sabe, y si no lo sabe debe saberlo, que cuando se discutía en el gabinete la cuestión mendocina, teniendo á la vista el informe del interventor Derqui, los Ministros Quirnejo, Posse, Racedo y el semi-Ministro Pacheco, se opusieron tenaz y bárbaramente á que fuera repuesto el gobernador de Mendoza, distinguiéndose por su energía rabiosa el último personaje nombrado, el que alegaba, como pretesto fundamental, que no tenía órden del príncipe Celemín para firmar el decreto de reposición; y al paso que estos recalcitrantes opositores ponían el grito en el cielo, el Vice-Presidente y el Ministro del Interior, firmaban con mucha flema el decreto de reposición, importándoseles un comino la gritería infernal de sus colegas.

La reposición de Benegas contrariaba la política de Celemín, desde que fué él mismo el que ordenó su deposición autorizando á Ortega y al batallón 12 de línea, para que hiciesen de las suyas en la ciudad andina—y como el Ministro del Interior, el famoso Wilpata, sabía que su actitud era en estremo disgustante para el soberano, tomó una medida heróica, tan heróica que ha llenado de asombro al público; en una palabra, renunció á su cartera á la que estaba adherido como un diente á su alvéolo, como un clavo á la pared, como don Goyo Torres á las proveedurías del ejército, como la nariz torcida á la cara del pseudo director de "Fígaro"

Esta renuncia tan inesperada como necesaria ha maravillado á todo el mundo y no han faltado personas que la hayan aplaudido, manifestando que Wilpata, después de llevar una mala vida, ha querido morir como un justo, envuelto en los pliegues de la opinión pública, así como los grandes pecadores en la hora suprema piden ser envueltos en el hábito de algun santo, creyendo que con ese disfráz pueden entrar en el reino de los cielos como Pedro por su casa.

Nosotros no queremos decir si ha hecho bien ó mal—aunque desde luego lo mejor que ha hecho desde que es Ministro es presentar su renuncia—pero ante los ojos del público el Dr. Pata comienza á ser un hombre de bien, desde que lo ataca "Sud-América", el diario de la nariz torcida, y otros órganos del cordobesismo crudo. Es adquirir patente de ciudadano honesto, ser atacado por esos energúmenos de palacio.

Para que Pata ingrese en la comunidad de los buenos, es necesario que persevere en las buenas obras, y que no se detenga allí donde lo han puesto las circunstancias, ó las evoluciones del escándalo mendocino, que para el caso viene á ser lo mismo.

La actitud de Pata ha llenado de indignación á Celemin y sobre todo al casi-Ministro Pacheco, el que se pegó á un aparato telegráfico, no desprendiéndose de él hasta no haber relatado á su amo y señor residente en Córdoba, todas las picardías del Vice-Presidente y del Ministro renunciante.

Pacheco por su cordobesismo agudo, revelado á última hora, se ha convertido de la noche á la mañana en el héroe del día, en el paño de lágrimas de Celemín, en el leal depositario de la confianza farolera.

Fué llamado por telégrafo á Córdoba y allá se marchó en un tren espreso, y allá conferenció largamente con el soberano, y allá prometió regenerar el mundo, salvar al país y poner en un zapato á todos los desalmados que se atrevian á no reconocer á Celemín como gefe único del gran P. A. N.

En cualquier estado que tenga organización, á esta clase de hombres se les llama agentes electorales, pero aquí llevan la denominación de Ministros de Hacienda, sin duda por que gastan la hacienda pública en esas idas y venidas.

Tenemos pues, que el farolazo de Mendoza ha producido la separación del gobierno del Ministro eterno, y la revelación de un gran genio político: el Dr. Pacheco.

Esperamos que salvará al mundo así como ha salvado las finanzas argentinas.

¡CONCRETANDO!

[POR ÓRDEN SUPERIOR]

Nuestro número pasado,
Sin saber por qué razon,
El muy hábil Carcanito
Un día lo concretó;
Y cuando saber quisimos
Por qué era su detención,
Nos contestó un farolero:
¡*Es por órden superior*!

—

¿Y quién ha dado esa órden?
¿Quién y por qué la firmó?
¿Dónde está la órden escrita?
¿La dió el hombre del farol?
¿La ha dado Cabo de Vela?
¿La ha dado la Dirección?
Y un farolero nos dijo:
¡*Es por órden superior*!

Así se estuvo un buen día,
Desde un sol al otro sol,
En manos de cordobeses
(Se entiende, de profesión);
Hasta que la última tarde
De la semana anterior,
Dejaron libre al «Quijote»
¡*Por una órden superior*!

—

Apesar de estos obstáculos
«Don Quijote» circuló
Con más profusión que nunca
En toda la población;
Y el tiraje, casi, casi,
Alcanzó mas de un millon,
Apesar de Carcanito
¡*Y de su órden superior*!

—

Nosotros en estampillas,
En fajas, y en que se yo,
Pagamos semanalmente
Muy fuerte contribución;
Y cuando tan bién pagamos
Es verdadera extorsión,
Que concreten lo que es nuestro
¡*Por una órden superior*!

—

Nos parece que al correo,
El príncipe del farol,
Lo considera una agencia
De su política atroz,
Y que el público, aunque pague,
No tiene derecho, nó,
Á remitir sus misivas
¡*Sin una órden superior*!

—

Mejor fuera que aquel burro,
Que mucho conozco yo,
Dejara que los correos
Cumpliesen con su misión;
Y que el día en que faltáran
Como en aquesta ocasión,
Castigára á los faltones
¡*Por una órden superior*!

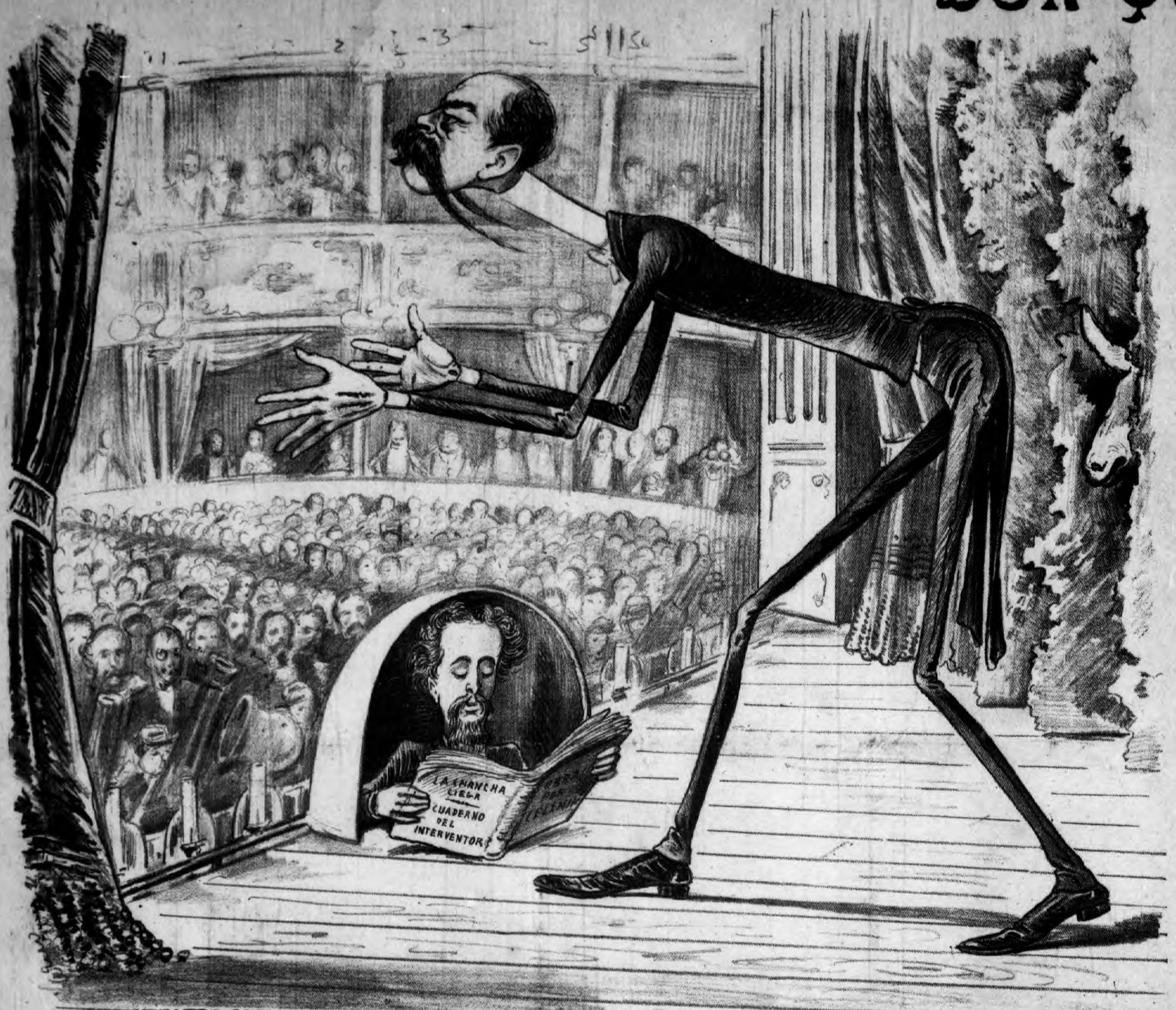
LANZADAS

Yá se han abierto los tribunales y por lo tanto se há abierto la causa que seguimos á Cabo de Vela, por habernos atalivado la famosa piedra litográfica. Tenemos la seguridad de abrir en canal al gefe del machete y del pito, pues los jueces yá nos han dado la razon en varios incidentes dilatorios por nuestro gentil y cordobés atalivador.

Aunque se arranque los pelos
El señor Cabo de Vela,
La justicia ordenará
Que nos devuelva la piedra.

Dicen que en Mendoza, el representonto de Celemin, el muy respetable señor don Calixxxxto de la Torre... de Eiffel, ha conseguido que los orteguistas y beneguistas, dén al olvido lo pasado y se entreguen unos en brazos de otros, propinándose toda clase de caricias faroleras.

DON QUIJOTE

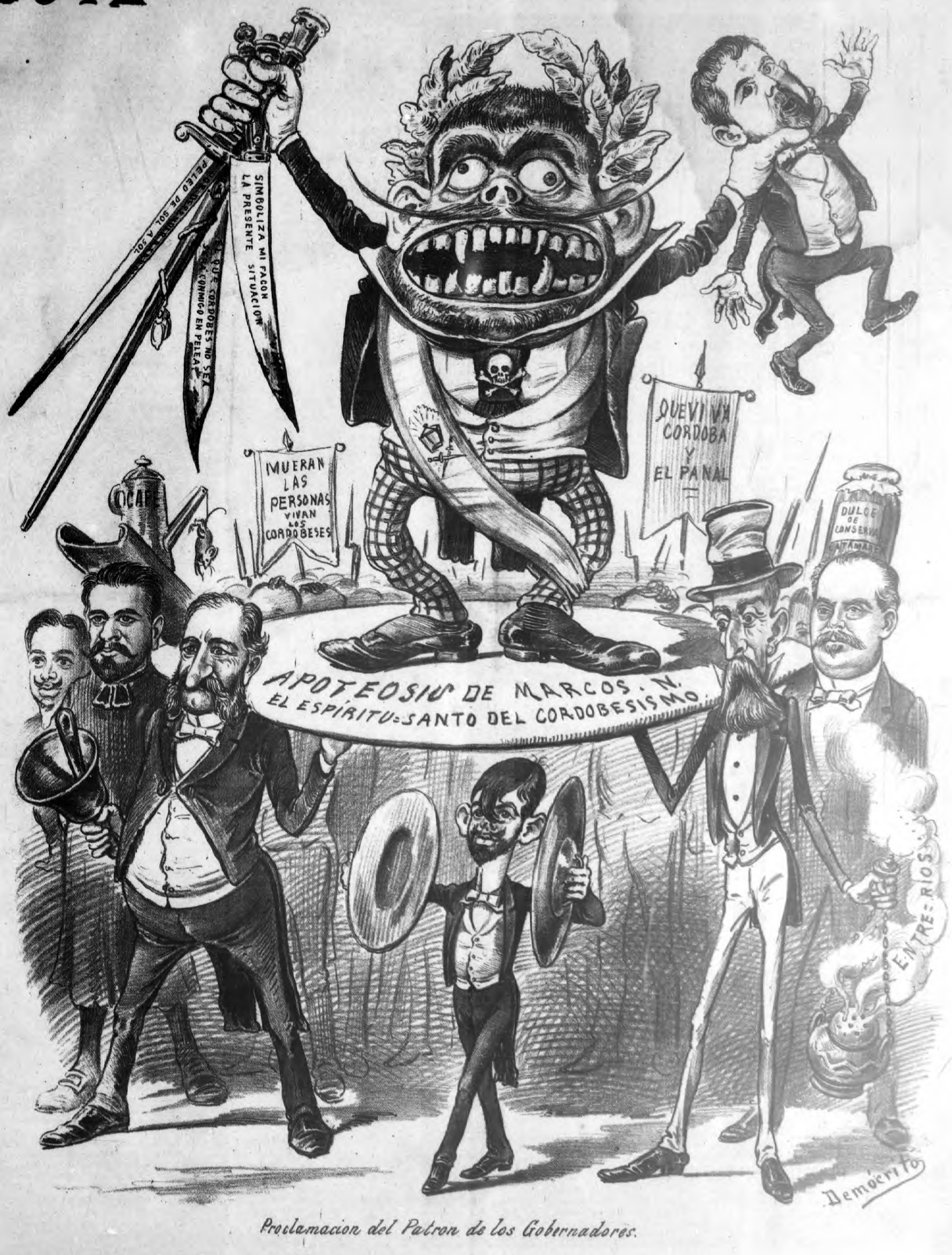


TEATRO MENDOCINO *¡Ciudanos! La Opera bufa=dramática titulada "La Chancha Ciega" es original del PATRON que no dá la cara por miedo á las papas.*

Se convence usted ahora deque es irresistible Celemin?

Lit. J. Ribas y Hno Rincon 158.

No te metas de zonzo que mira lo que á mi me sucede.



Proclamacion del Patron de los Gobernadores.

Como sirios y troyanos son cordobeses—por lo menos de oficio—no nos extrañaría que se avinieran á un arreglo y que se dieran de besoqueos depués de haberse sacudido el polvo de lo lindo y después de haberse arrojado grandes paletadas de fango al rostro. Al besarse ¡claro está! se ensuciarán desde que tienen aún la cara súcia.

Consiste el arreglo, segun dicen diarios bien informados, en que beneguistas y orteguistas elegirán un solo candidato para la próxima gobernación de Mendoza, y en caso de que esta elección no pueda hacerse—que será lo mas probable—pedirán á Celemin que designe un candidato de sus simpatías, el que será aceptado sin chistar por los bandos rivales.

De todas maneras el país y principalmente aquella provincia, ganará muchísimo con el escándalo y todas sus consecuencias.

El ilustre solitario,
El de la frente vendada,
Con su actitud tan callada
Trae asustado á Celemín:
Un hombre que tanto calla
Es un peligro inminente
Para aquel que eternamente
Se ocupa solo de sí......

En realidad, el general Roca es una pesadilla cruel para Celemín 1º.

Qué hará mi concuñado, qué pensará mi concuñado, qué fraguará mi concuñado, qué dirá mi concuñado, qué pitos tocará mi concuñado?

Tales son las preguntas que con inquietud creciente, en el silencio de la alcoba y en el bullicio del despacho, cuando lo rodea el enjambre de zánganos palaciegos, se dirije *in-pectoris* el Emperador de los Argentinos.

La sombra de Roca turba el sueño infantil de nuestro soberano; la sombra de Roca se le dibuja á veces en el fondo de la cuchara, llena de sopa, quitándole por supuesto el apetito; y la sombra de Roca lo amedrenta de tal manera que jamás quiere estar solo, viéndosele de contínuo por esa causa en cuantos bailes, fiestas y espectáculos se dán en Córdoba y fuera de Córdoba.

Estamos seguros que en estos pocos días, su magestad ha enflaquecido como un fideo.

Ese es el poder destructor del remordimiento roquista!

El terrible general brasilero Deodoro, aquel mismísimo militar que puso en campaña un ejército de catorce mil hombres para aprehender al general Arredondo, que solo y desarmado se refujió en el Brasil, después de la derrota del Quebracho, este mismísimo héroe, decimos, tuvo una piramidal trifulca con las autoridades orientales.

Estas querian fumigar á las tropas brasileras llegadas al puerto y que navegaban con dirección á Matto Grosso, y Deodoro se oponía tenazmente, con toda la tenacidad de un brasilero recalcitrante, á que se efectuara la operación sanitaria.

Por fin pidió instrucciones al Ministro de la Guerra de su país y éste le contestó por telégrafo lo siguiente, segun lo afirma "El grito del Pueblo"—diario que vé la luz pública en el Teatro de Variedades:—

Estas son mis instrucciones:
—General, mucha cautela;
Nada de fumigaciones....
¡Que fumiguen á su abuela!

Deodoro, en conformidad con estas órdenes, no se dejó fumigar ni por un queso, y al día siguiente levaba anclas, dirigiéndose feliz, orgulloso y satisfecho á la provincia de Matto Grosso, donde, si no es devorado por los mosquitos puede dar gracias al Todo-Poderoso.

Hubiera sido un desdoro
Para el general Deodoro
Si se deja fumigar;
El que ha sido fumigado
Es yá un hombre abatatado
Por delante y por detrás.

Esta noche el público tendrá ocasión de admirar un verdadero prodijio artístico si concurre al Teatro Nacional.

Allí se estrena una gran compañía de zarzuela compuesta de niños de 8, 9 y 10 años.

Hemos asistido al ensayo general del primer acto de "Mascotta" de la "Gran vía" y de "Niña Pancha" y nos ha producido una impresión tan agradable como si hubiéramos escuchado á una completa compañia de ópera.

Qué bien matizados están los coros de la Mascotta! ¡y cómo resaltan todas las bellezas y todos los delicados tonos de aquella música original y poética!

Las masas corales en las que se encuentran niños y niñas hasta de cinco años, son un dechado de perfección y de armonía. Aquellas vocecitas aflautadas, dulces, y á veces estridentes, saben poner de relieve todas las notas, matizándolas con inflexiones frescas, infantiles, purísimas, tan puras como las niños que las producen.

Ni uno solo sabe lo que es la llave de sol, y sin embargo ni uno solo desafina, ni uno solo se adelanta ni se atrasa, ni uno solo deja de interpretar con toda su alma la situación dramática ó cómica que indica la música ó el libreto.

¡Cuánta paciencia se habrá necesitado para uniformarlos!

En la "Mascotta" se destaca en primera línea la niña que hace el papel protagonista, la tiple absoluta, una dama de 10 años de edad llamada Adelita Fernandez. No tiene más que dos lustros pero por su posesión de la escena, por su sentimiento artistico, por su naturalidad inquebrantable, por su talento de interpretación, por la pasmosa agilidad de su garganta, por la dulce suavidad de sus trinos impregnados de ternura, parece mas bien una consumada profesora, que después de haber obtenido los primeros premios en los más afamados conservatorios, pisa la escena ávida de gloria y de aplausos. Parece increible que dentro de aquel cuerpecito delicado como el tallo de un lirio, se encierre un alma tan grande, un alma que se ha adelantado al desarrollo del cuerpo y que comprende la belleza, y que la siente y que la interpreta con esa espontánea inspiración de la infancia.

En el duo que tiene con Pippo y en la escena del ¡adios!, ha conmovido á todo el auditorio y eso que el auditorio lo componían cronistas envejecidos entre las intrigas de bastidores.

En "Niña Pancha" está admirable, rebosando gracia y sal por todos los poros del cuerpo. En "Caramelo" nos dicen que produciria la envidia de la misma Millanes.

También descuella otra artista en miniatura: Amalia Sanchis, muchacha de nueve años, dulce y traviesa al mismo tiempo, con unos ojazos en los que brilla la inspiración y la alegría.

Entre los artistas se puede contar en primera línea el caricato de la compañía, un rapaz de nueve años con más vis cómico que el mismo Subirá; y también al tenor absoluto, un morochito de ocho años, vivaz, inteligente, adorable, y al barítono que cuenta once años, pero que tiene más naturalidad y más arte en la escena que muchos barítonos apergaminados.

El espectáculo de esta noche es nuevo, interesante, atrayente y solo asistiendo á él se puede formar una idea de lo que vale la infantil compañía de zarzuela, y sobre todo, la Adelita Fernandez.

¿Sabeis? Os acordaís de aquel orador impetuoso como la catarata del Niágara, jóven como una luna nueva, esbelto cómo una palmera de la Plaza Victoria, hermoso como el sueño de un ángel, dulce como un caramelo de la Confiteria del Gas, y adorable como una hurí de Mahoma?

Para refrescar vuestra memoria os diré su nombre: Rufino Varela Ortiga.

Pues bien, ese fenómeno de elocuencia, de juventud, de elegancia, y de belleza, estuvo en Santa Fé, en la proclamación de Café-rata *representando al Presidente de la República.*

"El Mensagero" dice que se dió un viva á tan seductor representante, que se le pidió que hablara, y que habló—no como el buey que dijo ¡mú!—sinó en los siguientes términos:

"No puedo ménos que sentirme profundamente impresionado en presencia de esta manifestación grandiosa hecha en honor de aquel ILUSTRE ciudadano, (el ilustre es el burro de marras) y me asocio á ella de corazón."

Por lo visto el príncipe farolero—representando por el gran orador—se llama ilustre así mismo—¡Vamos! esta es la segunda edición de Guzman Blanco.

Otro pasaje muy interesante del discurso del representante farolero, es el que vá á continuación:

"Esta procesión cívica (aprieta) también tuvo por objeto proclamar al Doctor Cafferata para la futura gobernación de la provincia. *Puede decirse que tiene asegurado su triunfo!*"

Esto lo dice el Presidente por boca de su representante!

Nota—El Presidente de la República no se mezcla en las cuestiones políticas de las provincias.

Es Santiago del Estero
Una provincia infeliz
Des le que cayó en las manos
De Rojas.... ó Celemín,
Que para el caso es lo mismo....
¡Lo pueden todos decir!
Pero esa pobre provincia
Tiene aún mucho que sufrir
Cuando llegue á gobernarla
Un don Máximo Ruiz,
Muy conocido en su casa,
En Australia y en Pekín,
Pero un ilustre don Nadie
En Santiago y aquí.
El mismo día ¡oh desdicha!
Que proclamaron á Ruiz,
Proclamaron como gefe
Al ínclito Celemín
Emperador farolero
Y amigo de Guillotín,
¡Con que, pueden figurarse
Si esa provincia infeliz
Pasará dulces momentos
Con un gobernante asi!

Don Clemente, el gobernador nominal de Entre Rios, pues hay que saber que el que gobierna es su Ministro Hernandez, está que no le llega la camisa al cuerpo apesar de que últimamente fué á adorar el farol á Córdoba y á honrar con su presencia la elección del antropófago don Márcos, para gobernador de Córdoba.

Sabe que de un momento á otro irá Racedo con *instrucciones especiales* á ajustarle las clavijas á él y á todos los que le han sido infieles, y por más que se ha arrodillado á los piés del ídolo cordobés, no ha podido ablandar su corazón de piedra.

Celemin le ha prometido mucho, muchísimo; pero se lo ha prometido de un modo que más le valiera que le hubiese amenazado.

Don Clemente, que es un buen hombre, quiere colgarle el perro muerto á su Ministro Sabá Hernandez, y para el efecto ¿qué ha hecho el picaruelo?... Una cosa muy sencilla: ha proclamado futuro gobernador al citado Hernandez, tal, que cuando Racedo vaya al Paraná tendrá que entendérselas con el Ministro y nó con el gobernador.

¡Ah criollo vivo! ¡Qué lástima que le hayan descubierto el jueguito!

El pobre de don Clemente
Aunque quiera ó que no quiera,
Pasará los mismos sustos
Por que ha pasado Benegas.

¿Y el gobernador salteño?
El inocente Martin,
¿Qué hace ese poste, ese leño,
Que no busca á Celemín
Y vé cómo está su ceño?...

—

No te olvides, Martincito,
Que el príncipe farolero
Crée que existe algun delito
Cuando pasa un mes entero
Sin decirle que es bonito.

Ojo! Mucho ojo, Martincito; mira que si tardas un mes más en ir á rendir pleito homenage á tu monarca, te vá á costar muy caro; pero muy caro! Ojo! y no olvidarse de sus deberes *gubernativos*!

Tenía que suceder asi.

La barbarie triunfó sobre la civilización.

Los canibales sobre los hombres cultos.

Los cordobeses sobre los ciudadanos argentinos.

Márcos, el antropófago del Norte, yá es gobernador de Córdoba.

¡Ha sido elegido por unanimidad!

A las urnas no concurrió más que un hombre: Márcos.

De las urnas no salió otro nombre que éste: Márcos.

Electores no hubo más que uno: Márcos.

No habia más que un candidato: Márcos

Y ha habido un hombre que lo ha felicitado: Márcos.

Esta unanimidad estupenda, prueba que en Córdoba solo un hombre tiene derechos politicos: Márcos.

Los hombres más eminentes, los patriotas más puros, los verdaderos benefactores de la humanidad, tienen oposición en todas partes, tanto en Rusia como en Estados Unidos; pero en Córdoba no hay oposición á Márcos, lo que prueba que Márcos es el más eminente de todos los hombres eminentes, el más patriota de todo los puros patriotas y el verdadero benefactor de la humanidad entre todos los benefactores verdaderos.

Un prodijio de esa naturaleza no merece tener oposición y por eso no la tiene.

Márcos es un sér perfecto
Y tal vez sea algo más,
Por arriba,
Por abajo,
Por delante
Y por detrás.

Celemin está muy escamado con lo que últimamente le ha hecho Peregrilargo, así es que por no dejar la Presidencia en su poder, no efectuará el anunciado y discutido viage á Montevideo.

Los dos sillones iguales que debian ocupar Tajes y Celemín en los espectáculos públicos, están esperando ansiosos la hora suprema de sentir sobre sus finísimos resortes, el peso encantador de los dos hombres que tanto pesan en los escándalos electorales; pero parece que los flamantes sillones se quedarán con las ganas.

Celemín yá habia encargado á Paris un trage de baño completo y antes de sumerjirse en las saladas ondas, pensaba hacerse retratar por el fotógrafo que tiene á su lado y que vive en su misma casa; pero también le ha salido fallido ese deseo.

¿Qué hacer?... No puede descuidarse, porque siguiendo su mismo sistema, donde se descuidan lo dejan como un ave sin plumas.

El lo hizo con Roca, y Cárcano lo hará con él, y cualquier otro lo hará con Cárcano.

El sistema es muy moral porque castiga á sus mismos autores.

Lamentamos muchisimo que por temor á una mala partida, el príncipe reinante no vaya á exhibir su gracioso cuerpo en la playa de los Pocitos.

Muy pronto los tribunales
En la cuestión de la piedra
Han de condenar á Cabo
A que al fin nos la devuelva.

El señor de los casos concretos y de las proclamaciones debe saber una cosa: que las estampillas de Celemin no pegan porque no tienen goma por detrás; que lo mismo sucede con las de un centavo y que pasa un cuarto de idem con las de dos.

Las fajas para periódicos ó no tienen goma ó están apelmazadas en montones sin servir para nada.

Olvide por un instante las proclamaciones y ocúpese un poquito del correo,—su cuartel general eleccionario.

Imp. de EL ECO DE LAS NIÑAS, Uruguay 481, nuevo.